DOCUMENTO Nº 11:

LA SILVICULTURA COMO MOTOR ECONÓMICO, AMBIENTAL Y TERRITORIAL DE OURENSE

OURENSE JULIO 2026.

Silvicultura, incendios, territorio rural y aprovechamiento económico del monte

Actualización a 14 de junio de 2026

ÍNDICE

Objeto del documento Tesis central Datos básicos de territorio Ourense dentro de Galicia

La gran contradicción ourensana

Incendios forestales: el año 2025 como ruptura

La superficie quemada como indicador de fracaso territorial Monte abandonado, matorral y riesgo estructural Galicia forestal: dimensión, especies y aprovechamientos Ourense en la cadena forestal gallega

Producción maderera y valor económico Pino, eucalipto, frondosas y modelo forestal propio Castaño: oportunidad económica y territorial Olivo, viñedo, frutales y otros aprovechamientos rurales Biomasa: energía, prevención y economía comarcal Carbono, servicios ambientales y economía climática Propiedad privada, minifundio y propietarios ausentes Montes vecinales en mano común

Burocracia, ordenación y gestión conjunta Industria forestal, transformación y empleo Suelo agrario infrautilizado y mosaico rural Digitalización del monte y gestión inteligente

Plan Provincial de Activación Forestal y Rural 2026-2040 Actuaciones prioritarias por bloques

Cuadro resumen de datos Conclusión general

Objeto del documento

Este documento tiene por objeto actualizar, ampliar y reforzar el estudio inicial sobre la silvicultura y su contribución a la economía de la provincia de Ourense que había confeccionado el FORO LICEO hace 3 años.

El documento inicial partía de una idea poderosa: Ourense dispone de un enorme potencial forestal infrautilizado. Aquel texto ya advertía de tres problemas principales:

Falta de productividad y rentabilidad del monte.

Exceso de burocracia.

Abandono del rural.

A 14 de junio de 2026, esos tres problemas no solo siguen vigentes, sino que se han visto agravados por los incendios forestales de 2025, especialmente en la provincia de Ourense.

La actualización no debe limitarse a corregir cifras. Debe incorporar un nuevo enfoque: Ourense no tiene únicamente un problema forestal.

Tiene un problema territorial, económico, energético, ambiental, demográfico y de gestión del suelo rural.

La silvicultura debe dejar de tratarse como un sector secundario y pasar a ocupar un lugar central en la estrategia provincial.

Tesis central

La tesis central de este documento es la siguiente:

> Ourense tiene una de las mayores oportunidades forestales de Galicia, pero también uno de los mayores problemas de abandono territorial. La provincia concentra una enorme superficie forestal, una parte muy importante del matorral improductivo gallego, un peso relevante de montes vecinales y una baja participación proporcional en la renta forestal. Los

incendios de 2025 demuestran que el abandono del monte no es neutro: o el monte se gestiona económicamente, o acabará gestionándolo el fuego.

De esta tesis se derivan varias ideas:

El monte no gestionado es combustible. El monte rentable se cuida.

La prevención real fomenta actividad económica.

La silvicultura es política económica, no solo política ambiental.

Ourense necesita un plan propio, no solo una aplicación genérica del Plan Forestal de Galicia.

El futuro rural debe combinar monte, agricultura, biomasa, castaño, olivo, viñedo, pastos, carbono e industria local.

La restauración posterior a los incendios de 2025 debe servir para crear un modelo nuevo, no para reproducir el paisaje que ardió.

Limpiar y plantar

Datos básicos de territorio

Superficie provincial

La superficie aproximada de la provincia de Ourense es de 727.300 hectáreas.

Superficie forestal

Ourense tiene aproximadamente 527.874 hectáreas forestales, lo que equivale a casi el 73 % de su territorio.

Superficie improductiva o a matorral

Unas 324.750 hectáreas, aproximadamente el 62 % del terreno forestal provincial, están improductivas o dedicadas a matorral.

Este dato es uno de los más importantes del documento.

Si Galicia cuenta con unas 600.000 hectáreas de matorral, y Ourense tiene unas 322.000, la provincia concentraría más de la mitad del gran problema gallego de monte improductivo.

Relación monte/cultivo

En Ourense hay aproximadamenteocho hectáreas de monte por cada hectárea de cultivo.

Esta relación expresa muy bien la realidad provincial:

> Ourense no es una provincia agrícola en sentido intensivo. Ourense es una provincia rural-forestal.
>
> Eso no significa que la agricultura no sea importante. Significa que el destino económico de gran parte del territorio ourensano depende inevitablemente de una buena estrategia forestal y agroforestal.

Ourense dentro de Galicia

Galicia es una comunidad con una clara vocación forestal. La superficie gallega total es de 2.926.239 hectáreas, de las cuales 1.879.892 hectáreas son forestales, aproximadamente el 64 % del territorio.

Galicia cuenta con alrededor de 1,5 millones de hectáreas arboladas. Existen unas 600.000 hectáreas de matorral.

El monte gallego está muy mayoritariamente en manos privadas o colectivas.

Hay unos 700.000 propietariosde monte.

Existen alrededor de 3.000 comunidades de montes.

Los montes vecinales representan aproximadamente un tercio de la superficie forestal gallega.

Galicia corta una parte muy relevante de la madera española.

Galicia tiene una posición destacada en absorción de CO_2 forestal.

Esta situación convierte a Galicia en una potencia forestal, pero con importantes desequilibrios internos.

A Coruña y Lugo tienen mayor participación en la producción maderera. Ourense, pese a su enorme superficie forestal, sigue teniendo un aprovechamiento proporcionalmente bajo.

La gran contradicción ourensana

La contradicción de Ourense puede resumirse así: Mucha superficie forestal. Mucho matorral. Mucho monte vecinal. Mucho abandono. Mucho riesgo de incendio. Poca participación proporcional en la renta forestal gallega. Ourense no carece de recursos. Carece de organización productiva suficiente sobre esos recursos. La provincia tiene:

Monte. Suelo. Biomasa. Castaño. Pino.

Frondosas.

Viñedo.

Olivo emergente. Pastos.

Caza. Paisaje. Agua.

Captación de Carbono. Comunidades de montes. Propietarios.

Tradición rural. Necesidad económica.

Sin embargo, una parte sustancial de ese potencial no se transforma en renta, empleo, industria, prevención ni fijación de población.

Este es el centro del problema.

Ourense no necesita descubrir su vocación forestal.

Necesita organizarla.

Incendios forestales: el año 2025 como ruptura

Los incendios forestales de 2025 deben ocupar un lugar central en cualquier actualización del estudio.

En marzo de 2026 se sabe que en 2025 ardieron en Ourense 96.777 hectáreas, el máximo de los últimos 18 años. También se conoce que en Galicia ardieron alrededor de 120.000 hectáreas.

Si se toma como referencia una superficie provincial ourensana aproximada de 727.000 hectáreas, las 96.777 hectáreas quemadas equivalen aproximadamente al 13,3 % de toda la provincia.

No estamos hablando de un incendio más. Estamos hablando de una catástrofe territorial.

El año 2025 debe interpretarse como una señal de alarma: **El modelo actual no funciona.**

La acumulación de matorral es insostenible. La despoblación aumenta el riesgo.

La falta de gestión forestal multiplica el daño. La extinción no basta.

La prevención debe ser productiva.

La restauración posterior no puede repetir el patrón anterior. Hay que limpiar y plantar sin solución de continuidad

El fuego de 2025 no debe verse solo como un episodio meteorológico o accidental. Debe verse como el resultado de un territorio que no está suficientemente ordenado ni gestionado.

La superficie quemada es un indicador de fracaso territorial

Cuando arde un 12 %, un 13 % o una proporción similar de una provincia en un solo año, no puede hablarse únicamente de mala suerte o de cambio climático

Esa superficie quemada indica varias cosas:

Exceso de combustible vegetal. Continuidad del matorral.

Abandono de antiguos usos agrarios. Débil presencia humana en el rural. Falta de discontinuidades productivas. Insuficiente gestión de montes.

Dificultad de acceso y actuación. Envejecimiento de propietarios. Escasa rentabilidad percibida.

Fallo de ordenación territorial.

El incendio forestal es, en parte, un problema de combustible. Pero el combustible no aparece por casualidad: se acumula allí donde el territorio pierde uso.

Por tanto, el incendio debe ser interpretado como un síntoma de abandono económico.

Ourense debe pasar de una política basada en apagar a una política basada en producir, ordenar y gestionar.

Monte abandonado, matorral y riesgo estructural

La cifra de 322.000 hectáreas de superficie abandonada es uno de los datos centrales del informe.

No todo matorral debe eliminarse. Hay matorral con valor ecológico, protector y paisajístico. Pero el problema aparece cuando el matorral forma grandes superficie sin discontinuidades, sin aprovechamientos, sin caminos limpios, sin actividad ganadera, sin silvicultura y sin vigilancia.

Ese matorral continuo provoca:

Mayor velocidad de propagación del fuego. Mayor dificultad de extinción.

Mayor pérdida de suelo tras el incendio. Menor productividad económica.

Menor capacidad de fijar población. Mayor deterioro del paisaje.

Mayor riesgo para aldeas y núcleos. Mayor coste público.

Por tanto, el objetivo no debe ser simplemente “limpiar el monte”. La limpieza aislada no basta. El objetivo debe ser transformar matorral improductivo en territorio gestionado y rentable para el propietario.

Galicia forestal: dimensión, especies y aprovechamientos

Galicia dispone de una base forestal extraordinaria.

Según los datos recogidos en los documentos de trabajo y en las referencias actualizadas, Galicia cuenta aproximadamente con: 1,5 millones de hectáreas arboladas. Más de 400.000 hectáreas de eucalipto. Más de 400.000 hectáreas de coníferas. Más de 600.000 hectáreas de frondosas. Unas 600.000 hectáreas de matorral.

Una estructura de propiedad mayoritariamente privada. Unas 3.000 comunidades de montes.

Unos 700.000 propietariosforestales.

Una cadena forestal-madera que supera las 3.300 empresas.

Una facturación sectorial por encima de los 2.400 millones de euros. Exportaciones relevantes.

Un papel destacado en la producción de madera española.

Estas cifras muestran una realidad clara: Galicia es una potencia forestal. El debate no debe ser si Galicia tiene monte. El debate debe ser cómo se gestiona y cómo se reparte territorialmente el aprovechamiento.Ourense en la cadena forestal gallega

Ourense participa de la cadena forestal gallega, pero por debajo de su potencial. De la provincia solo sale históricamente una proporción reducida de la madera aprovechada en Galicia.

Ourense obtiene unos 10 millones de euros anuales de su madera para los propietarios forestales frente a los 285 de toda Galicia.

Esto supone un 3,5 %. Dato muy significativo

Recordemos, una vez mas, que la provincia tiene unas 322.000 hectáreas sin aprovechar.

Datos de producción maderera y valor económico

El sector forestal-madera gallego tiene una dimensión económica muy significativa. Los datos de marzo de 2026 recogen, entre otros:

Propietarios de monte facturando en 2025 unos 276 millones de euros. De ellos, 167 millones corresponderían al eucalipto. 101 millones corresponderían al pino. 6,6 millones corresponderían a frondosas, fundamentalmente leña. Aserraderos: 365 millones de euros. Rematantes de madera: 423 millones de euros. Segunda transformación: 686 millones de euros. Biomasa: 73 millones de euros. Afiliados y autónomos del sector: alrededor de 19.000 empleos. Exportaciones: 2.396 millones de euros, de los cuales 377 millones serían de madera en sentido estricto.

Galicia exporta madera en bruto, especialmente a Portugal y Francia. Solo a Portugal se exportarían 1,5 millones de metros cúbicos al año.

Estos datos muestran una idea fundamental: **El monte genera dinero allí donde está organizado.**

El problema de Ourense no es la inexistencia de mercado. El problema es su baja capacidad para transformar superficie forestal en producción, producción en industria, industria en empleo y empleo en fijación de población.

Pino, eucalipto, frondosas y modelo forestal propio

Galicia tiene tres grandes grupos forestales desde el punto de vista de superficie:

Eucalipto.

Coníferas, especialmente pinos.

Frondosas, como robles, castaños, hayas y otras caducifolias.

El eucalipto tiene gran peso en la Galicia atlántica, especialmente en zonas costeras y de mayor influencia oceánica. Aporta rendimiento rápido y abastece a la industria de pasta, tablero y otros usos. Sin embargo, Ourense no debe basar su estrategia provincial en copiar el modelo eucaliptizado de la costa.

Ourense necesita un modelo forestal propio. Ese modelo debe apoyarse especialmente en:

Pino Castaño.

Frondosas de calidad. Biomasa.

Mosaico agroforestal.

Recuperación de soutos. Pastos y ganadería extensiva. Discontinuidades preventivas.

Restauración de zonas quemadas. Madera de calidad.

Construcción sostenible.

El pino debe ser una especie estratégica para Ourense, pero con gestión técnica:

Planta adecuada. Mejora genética. Marcos correctos. Podas.

Claras.

Protección fitosanitaria. Turnos definidos.

Certificación. Destino industrial. Madera de calidad.

Las frondosas también deben incorporarse, pero no solo desde una visión ambiental. Roble, castaño, nogal y otras especies pueden tener valor económico si se gestionan con criterios de largo plazo.

Castaño: oportunidad económica y territorial

El castaño merece un capítulo propio.

El documento inicial del FORO ya destacaba el papel del castaño en Galicia y especialmente en Ourense.

El castaño aporta: Fruto.

Madera. Paisaje. Identidad. Gastronomía. Turismo.

Biodiversidad.

Compatibilidad con micología. Potencial agroindustrial.

Valor cultural.

Ourense debe convertir el castaño en una línea estratégica provincial.

Actuaciones necesarias:

Inventario de soutos abandonados. Recuperación sanitaria de soutos existentes. Nuevas plantaciones en zonas aptas.

Selección varietal.

Lucha contra enfermedades y plagas. Transformación de castaña.

Comercialización bajo marcas de calidad. Vinculación con turismo gastronómico. Aprovechamiento micológico asociado.

Uso de madera de castaño en carpintería y construcción.

Olivo, viñedo, frutales y otros aprovechamientos rurales

Ourense no debe limitar su estrategia al monte maderero. La provincia tiene oportunidades en otros aprovechamientos:

Viñedo. Olivo.

Frutales.

Hortalizas.

Cereales

Forrajes.

Pastos.

Ganadería extensiva. Micología.

Resina.

Frutos del bosque. Caza.

Turismo rural. Producción ecológica.

VIÑEDO

Los últimos datos de distintas denominaciones y zonas vitivinícolas: D.O. Ribeiro: 115 bodegas, 2.500 hectáreas, entre 10 y 14 millones de kilos de uva en años normales, con 8,1 millones en 2025. D.O. Valdeorras: 1.300 hectáreas, 41 bodegas, 7 millones de kilos en 2025. D.O. Monterrey: 725 hectáreas, 8 millones de kilos en 2025. D.O. Ribeira Sacra: 4,6 millones de kilos y 88 bodegas. DO. Rías Baixas : 4.462 hectáreas y 47 millones de kilos en 2025, como referencia comparativa gallega.

Estos datos demuestran que el territorio rural no puede analizarse solo como monte. El objetivo debe ser crear un mosaico productivo.

El abandono de tierras agrarias también aumenta el riesgo de incendio porque elimina discontinuidades. Las antiguas huertas, prados, pastos y cultivos que antes cortaban el fuego se convierten en matorral.

Por tanto, una política forestal inteligente debe ser también una política agraria y rural.

CEREALES:

En A Limia hay unas 3.600 ha de cultivo de centeno con una producción de 10.000 ton, el 90% de la producción gallega de este cereal.

De trigo unas 5.000 ha, con producción de 21.000 ton, el 62 % de la producción gallega.

Por aportar otro dato, las hectareas de cultivos ecológicos en la provincia son unas 14.000.

Biomasa: energía, prevención y economía comarcal

La biomasa es uno de los capítulos con mayor potencial para Ourense.

La provincia dispone de enormes cantidades de material vegetal infrautilizado. Parte de ese material alimenta incendios. Bien gestionado, puede convertirse en energía.

La biomasa puede aportar:

Prevención. Limpieza.

Energía local.

Sustitución de combustibles fósiles. Empleo rural.

Ingresos para propietarios. Actividad para empresas forestales. Aprovechamiento de restos.

Calefacción pública y privada. Redes de calor.

Soberanía energética comarcal.

Ourense debería impulsar una red provincial de biomasa basada en:

Centros comarcales de acopio.

Triturado y astillado.

Contratos de suministro.

Calderas en edificios públicos.

Calderas en industrias.

Comunidades energéticas rurales.

Uso en granjas, residencias y equipamientos.

Aprovechamiento de restos de cortas.

Gestión de fajas preventivas.

Conexión con restauración postincendio.

La biomasa no debe ser considerada solo un residuo. Es una materia prima energética. El principio es claro:

Lo que hoy arde sin control puede calentar edificios, generar empleo y reducir riesgo si se organiza bien.

Carbono, servicios ambientales y economía climática

El documento anterior dedicaba un apartado importante a la fijación de CO_2.

Galicia tiene un papel relevante como sumidero de carbono. Los bosques gallegos absorben una parte significativa del CO_2 forestal español, con cifras entre el 25 % y el 40 % según la formulación utilizada.

También se mencionaba que los árboles gallegos podrían absorber entre 31 y 50 millones de toneladas de CO_2, y que determinados proyectos de plantación podrían generar créditos de carbono.

Estas cifras deben manejarse con prudencia, porque la economía del carbono exige medición, certificación, permanencia y verificación. No basta con plantar árboles para vender créditos de carbono de forma automática.

Aun así, la línea es importante. Ourense puede tener oportunidades en:

Restauración postincendio certificada. Reforestación de zonas degradadas.

Mejora de masas existentes. Proyectos de carbono voluntario. Protección de suelo.

Protección de agua.

Biodiversidad. Compensación ambiental.

Certificación forestal sostenible. Servicios ecosistémicos.

El monte produce beneficios que hoy no siempre se pagan: Fija carbono.

Retiene suelo. Regula agua. Protege cuencas.

Mejora biodiversidad. Mantiene paisaje.

Reduce erosión.

Reduce riesgo de catástrofes. Genera bienestar social.

La pregunta es: Si la sociedad se beneficia del monte bien gestionado, ¿por qué no debe recibir compensación quien lo gestiona correctamente?

Propiedad privada, minifundio y propietarios ausentes

Uno de los grandes problemas estructurales del monte gallego y ourensano es la propiedad.

Los documentos recogen que Galicia tiene cientos de miles de propietarios forestales. El documento inicial del Foro hablaba de unos 672.718 propietarios de montes particulares, con una media muy reducida de superficie por propietario. Los datos de 2026 hablan de 700.000 propietarios de monte.

Esta atomización genera problemas:

> Parcelas pequeñas. Herencias sin ordenar. Titulares desconocidos. Propietarios ausentes. Dificultad para localizar dueños. Baja rentabilidad individual. Imposibilidad de mecanizar. Costes elevados de gestión. Falta de economía de escala. Desinterés del propietario.

El minifundio no puede ser una excusa permanente, pero sí exige soluciones específicas. Medidas necesarias:

> Agrupaciones de gestión conjunta. Sociedades de fomento forestal.
>
> Contratos de cesión de gestión. Bancos de tierras.
>
> Polígonos agroforestales. Incentivos fiscales.

Apoyo técnico. Digitalización catastral. Resolución de titularidades.

Fiscalidad favorable a la gestión activa. Penalización progresiva del abandono peligroso. Participación del propietario en rendimientos.

Se precisa una legislación adecuada que permita entrar en tierras en donde no se conoce o no se localiza al propietario para agrupar y rentabilizar el cultivo. La propiedad permanece y la rentabilidad se reparte.

Dar hecha al propietario toda la gestión evitando trámites al que no tiene capacidad para realizarlos. Evitar intermediarios

El propietario no debe ser visto como enemigo. Debe ser convertido en aliado.

Montes vecinales en mano común

Ourense tiene una presencia muy relevante de montes vecinales en mano común.

Los datos de 2026 citan 277.152 hectáreas de montes vecinales en mano común, equivalentes aproximadamente al 38 % de la provincia. Este dato es esencial.

No habrá solución forestal en Ourense si no se actúa sobre los montes vecinales. Los montes vecinales pueden ser:

Grandes espacios de desarrollo forestal. Áreas de producción de biomasa.

Zonas de castaño. Zonas de pino.

Áreas de pastos. Proyectos de carbono. Zonas de restauración.

Espacios de ganadería extensiva. Herramientas de prevención.

Palancas de empleo rural.

Pero para ello necesitan:

Ordenación.

Gestión profesional. Transparencia.

Reinversión. Asesoramiento técnico. Proyectos viables.

Control de ocupaciones. Delimitación clara.

Acuerdos empresariales. Participación vecinal efectiva.

Y reiteramos**: Legislación adecuada**

Burocracia, ordenación y gestión conjunta

La burocracia fue uno de los problemas señalados en el documento inicial y sigue siendo una barrera importante.

El monte necesita control, pero también agilidad. Si cortar, podar, plantar, limpiar, agrupar, cambiar uso, restaurar o aprovechar

biomasa exige un laberinto administrativo, muchos propietarios y comunidades simplemente no actuarán.

La consecuencia de la burocracia excesiva es el abandono. Medidas necesarias:

Ventanilla única forestal.

Modelos simplificados para pequeños propietarios. Tramitación digital.

Coordinación entre administración forestal, catastro, registro y ayuntamientos.

Plazos máximos reales.

Autorizaciones simplificadas para actuaciones preventivas. Seguridad jurídica para inversiones forestales a largo plazo. Claridad normativa.

Manuales prácticos por tipo de actuación. Asistencia técnica pública o concertada.

La ordenación debe ser exigente, pero comprensible.

El propietario no puede sentirse atrapado entre el abandono y la imposibilidad práctica de gestionar.

Industria forestal, transformación y empleo

El monte solo genera riqueza suficiente si existe una cadena de valor.

No basta con cortar madera y enviarla fuera. Ourense debe aspirar a capturar más valor dentro de la provincia.

La cadena forestal puede incluir:

> Viveros. Plantación. Silvicultura. Desbroces. Podas. Claras. Cortas. Saca. Transporte. Aserrado. Secado. Clasificación. Carpintería. Tableros. Mueble. Biomasa. Pellet. Construcción con madera. Rehabilitación. Diseño. Certificación. Consultoría forestal. Digitalización. Restauración ambiental.

Los datos actuales recogen alrededor de 19.000 empleos en el sector forestal-madera gallego si se suman afiliados y autónomos. También se recogen cifras de agricultura y ganadería, con 34.195 personas empleadas en 2025.

Ourense necesita empleos rurales estables, no solo operativos estacionales ligados a campañas de incendios.

El empleo forestal debe dignificarse:

> Técnicos forestales. Ingenieros. Capataces. Motoserristas.
>
> Tractoristas. Conductores de autocargardor. Operadores de maquinaria. Gestores de comunidades de montes. Especialistas en biomasa. Personal de vivero. Técnicos de carbono. Operadores de drones. Personal de prevención. Personal de restauración postincendio.

La prevención no puede depender solo de brigadas temporales. Debe existir actividad económica durante todo el año.

Ourense no solo tiene que reactivar monte. Tiene que reactivar territorio rural.

El abandono agrario incrementa el riesgo forestal porque las antiguas tierras cultivadas dejan de actuar como cortafuegos naturales.

La solución debe ser un mosaico:

> Monte productivo. Soutos. Viñedo. Olivo. Huertas. Frutales. Forrajes. Cereales Pastos. Ganadería extensiva. Zonas de biomasa. Zonas de protección ambiental. Discontinuidades planificadas.

El modelo tradicional rural, aunque no fuese perfecto, generaba discontinuidades. La desaparición de esas discontinuidades facilita grandes incendios.

Por eso, la política forestal debe coordinarse con la política agraria.

Digitalización del monte y gestión inteligente

El monte ourensano necesita tecnología.

La digitalización puede ayudar a resolver problemas históricos: Saber quién es el propietario.

Saber qué parcelas están abandonadas. Saber dónde hay matorral continuo.

Saber qué zonas ardieron.

Saber dónde hay riesgo de erosión. Saber dónde hay biomasa aprovechable.

Saber qué comunidades de montes están activas. Saber dónde se pueden agrupar parcelas.

Saber dónde conviene plantar. Saber dónde conviene crear pastos. Saber dónde conviene restaurar.

Herramientas necesarias:

Sistema de información geográfica provincial. Cruce catastro-registro-realidad física.

Cartografía de matorral. Cartografía de zonas quemadas. Cartografía de biomasa.

Inventario de soutos. Inventario de montes vecinales.

Registro de propietarios interesados. Plataforma de agrupación de parcelas.

Sistema de priorización de actuaciones. Drones. Satélite. Inteligencia artificial.

Modelos predictivos de incendio. Medición de carbono.

Seguimiento de trabajos.

Ourense debe pasar de gestionar el monte por reacción a gestionarlo con datos.

Plan Provincial de Activación Forestal y Rural 2026-2040

Ourense necesita un plan propio, coordinado con el Plan Forestal de Galicia 2021-2040, pero adaptado a su realidad.

La provincia tiene singularidades claras:

Mucha superficie forestal.

Mucho matorral.

Mucho monte vecinal.

Mucho minifundio.

Mucha despoblación rural.

Mucho riesgo de incendio.

Gran impacto del fuego en 2025. Baja participación proporcional en la producción forestal gallega.

Potencial de castaño, pino, biomasa, carbono, pastos y mosaico agroforestal.

El Plan Provincial de Activación Forestal y Rural debería tener horizonte 2026-2040, con objetivos intermedios en 2030 y 2035.

Objetivos generales:

Reducir la superficie de matorral improductivo. Restaurar zonas quemadas en 2025. Incrementar la superficie forestal gestionada. Agrupar propiedad. Activar montes vecinales. Crear economía forestal local. Potenciar biomasa. Impulsar castaño y pino de calidad. Recuperar mosaico agroforestal. Generar empleo rural. Reducir el riesgo estructural de incendios. Aumentar la fijación de carbono. Incrementar la transformación industrial dentro de la provincia. Evitar burocracia

Legislar para poder actuar

Actuaciones prioritarias por bloques

Bloque 1. Emergencia postincendio

Mapa completo de zonas quemadas. Evaluación de erosión.

Protección de cauces. Estabilización de laderas.

Retirada o aprovechamiento de madera quemada cuando proceda. Plan de restauración por comarcas.

Priorización de zonas próximas a núcleos. Prevención de incendios recurrentes.

Bloque 2. Matorral improductivo

Identificación de las 322.000 hectáreas prioritarias.

Clasificación por aptitud: pino, castaño, pasto, biomasa, restauración, protección.

Actuaciones piloto por comarca. Contratos de gestión.

Creación de discontinuidades. Vinculación con ganadería extensiva.

Bloque 3. Propiedad

Registro de propietarios interesados. Agrupaciones voluntarias.

Solución de titularidades dudosas. Incentivos fiscales.

Contratos de cesión de gestión. Participación en rendimientos. Oficinas comarcales de apoyo.

Dar hechos los trámites

Bloque 4. Montes vecinales

Diagnóstico de cada monte vecinal. Delimitación.

Planes de ordenación. Profesionalización.

Proyectos de biomasa. Proyectos de castaño. Proyectos de pastos.

Proyectos de carbono.

Transparencia de ingresos y reinversión.

Bloque 5. Biomasa

Centros de acopio. Maquinaria.

Calderas públicas.

Redes de calor.

Contratos comarcales. Uso en edificios públicos. Uso en industria.

Aprovechamiento de restos. Limpieza preventiva.

Bloque 6. Castaño

Inventario de soutos.

Recuperación de masas abandonadas. Nuevas plantaciones.

Sanidad vegetal.

Transformación agroalimentaria.

Marca de calidad. Turismo gastronómico. Micología asociada.

Bloque 7. Pino y madera de calidad

Selección de zonas aptas. Planta mejorada.

Silvicultura técnica. Podas y claras.

Certificación. Transformación local. Construcción con madera. Clasificación de madera.

Bloque 8. Agricultura complementaria

Recuperación de tierras de cultivo abandonadas. Pastos.

Ganadería extensiva.

Cereales

Olivo.

Frutales.

Huerta.

Viñedo.

Producción ecológica. Mosaico rural.

Bloque 9. Carbono y servicios ambientales

Proyectos piloto certificados. Restauración postincendio con medición. Fijación de carbono.

Biodiversidad. Protección de agua.

Compensaciones ambientales. Financiación climática.

Bloque 10. Industria y empleo Formación forestal. FP forestal.

Campus universitario. Empresas de biomasa. Aserrado.

Secado. Carpintería.

Construcción con madera. Transformación de castaña. Cooperación empresarial.

MIEMBROS DEL FORO LICEO

1,-El Liceo de Ourense, 2.-Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia.- 3.-Asociacion de Jóvenes Empresarios de Ourense.- 4.-Ilustre Colexio Oficial de Médicos de Ourense.- 5,-Asociación de Propietarios de Fincas Urbanas.- 6,-Colegio de Economistas de Ourense.- 7,- Federación de Comercio de Ourense.- 8,-Agrupación Provincial de Libreiros de Ourense.- 9.- Asociación Empresarios Polígono San Cibrao.- 10 .- Colegio de la Abogacia de Ourense , -11.- Centro Comercial Aberto Ourense Centro.- 12.-Asociación de Constructores de Ourense,- 13.-Colegio Oficial de Agentes de la Propiedad Inmobiliaria de Ourense. 14,-Colegio de Aparejadores y Arquitectos técnicos.- 15,- Colegio de farmaceuticos. Colabora Universidad de Vigo (Campus Ourense).